

AMENAZAS A LA SELVA AMAZÓNICA BRASILEÑA

El bosque tropical de la Amazonia brasileña se enfrenta a una serie de amenazas que podrían causar su desaparición dentro del presente siglo si no se toman medidas eficaces rápidamente. Las amenazas incluyen la deforestación, que elimina el bosque directamente, principalmente para la creación de pastos para el ganado y, en algunas situaciones, para el cultivo de soja. Los causantes van desde los pequeños intrusos hasta los grandes rancheros y los "grileiros", grandes apropiadores de tierras públicas por medios fraudulentos.

La mayor parte de la deforestación es causada por los grandes y medianos terratenientes, más que por los pequeños agricultores que predominan en muchos países tropicales. La tala se concentra actualmente en el "arco de deforestación", a lo largo de los bordes sur y orientales del bosque, pero las carreteras en proyecto abrirían inmensas nuevas áreas en la Amazonia central. La propuesta de reconstruir la carretera abandonada BR-319, que conecta Manaus con Rodônia, es el caso más urgente. La explotación maderera mata y daña a muchos más árboles además de los que son cortados para madera. Estos árboles muertos se tornan en combustible para los incendios, aumentando el riesgo de que ocurran y la intensidad de los mismos. La fragmentación del bosque que acompaña a la deforestación tiene un efecto similar.

El cambio climático representa también una amenaza importante para el bosque, aunque no se vea afectado por la deforestación, la explotación maderera o los fuegos. El cambio climático tendría impactos particularmente severos en la Amazonia, produciendo temperaturas más altas y menos lluvias lo que llevaría a estaciones secas más largas e intensas. Un modelo climático, del Centro Hadley en el Reino Unido, indica cambios catastróficos en estos parámetros debidos a una mayor frecuencia en la aparición y severidad del fenómeno de El Niño resultante de un calentamiento en las aguas superficiales del Océano Pacífico. Otros modelos, muestran condiciones más calientes y secas en la Amazonia, pero existe una amplia gama de resultados en los modelos existentes. Todas estas predicciones, están generalmente de acuerdo en que el cambio climático provocará un calentamiento más frecuente del Pacífico, pero los resultados divergen sobre la conexión entre estas "condiciones tipo de El Niño" y el propio El Niño, es decir, el patrón de sequías e inundaciones alrededor del mundo que caracteriza a este fenómeno. Sin embargo, la correspondencia entre las temperaturas de la superficie del Pacífico y las sequías amazónicas es un hecho comprobado claramente en las observaciones directas y no depende de los resultados de los modelos climáticos. Los incendios durante los eventos de El Niño de 1997-1998 y 2003, proporcionan ejemplos recientes. Un segundo tipo de sequías amazónicas son aquellas provocadas por el agua caliente del Océano Atlántico. Este es el caso de la dramática sequía de 2005. Este tipo de eventos también están asociados al calentamiento global y los modelos indican aumentos en la frecuencia si las concentraciones de CO₂ en la atmósfera pasan de 400 ppm., algo que parece inminente. Los cambios climáticos debidos a las alteraciones del ciclo del agua por la continua deforestación, también reducirá la precipitación en la estación seca, agravando los efectos del calentamiento global.

Las medidas necesarias incluyen no sólo acciones de seguimiento y control para fortalecer la legislación ambiental, sino también la reforma del sistema de toma de decisiones para los proyectos de infraestructura perjudiciales, tales como las carreteras. La creación de reservas es una medida importante y necesaria que debe ser tomada rápidamente, antes de que las oportunidades para la protección de la selva se pierdan en la práctica. Son necesarios cambios en la política, incluso cambios en la "regularización" en la propiedad de la tierra ya que existe un fin claro de obtención de tierras en las invasiones de áreas públicas, sea por parte de pequeños intrusos o por los grandes "grileiros". La necesidad de combatir el calentamiento global es urgente y se servirá mejor a los intereses de Brasil adquiriendo compromisos para contener la deforestación, reduciendo así las emisiones. El papel del mantenimiento del bosque en la mitigación del calentamiento global representa el "servicio ambiental" proporcionado por la selva amazónica más importante para ser transformado en una fuente eficaz de flujos monetarios para cambiar la economía de la región, basada actualmente en la destrucción del bosque.

CONFERENCIA · 3 de octubre 2008

D. Phillip M. Fearnside

AMENAZAS A LA SELVA AMAZÓNICA BRASILEÑA

Organiza y produce

Colabora



MUSEO ELDER DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

Parque Santa Catalina s/n

Las Palmas de Gran Canaria

828 011 828 · museoelder@museoelder.es

www.museoelder.org



La selva amazónica brasileña se enfrenta a una deforestación causada por la construcción de carreteras previstas, la explotación maderera, los incendios forestales y la fragmentación. El calentamiento global y la alteración del ciclo hidrológico conducirán, según los modelos, a más sequías, provocando así la mortalidad de la vegetación. El valor de los "servicios ambientales" justifica la adopción de medidas para mantener el bosque.

